

PRESENTACION

El Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) (ex-ORSTOM) ha adquirido en las dos décadas pasadas una competencia reconocida sobre la cuenca del lago Titicaca y su única salida, el río Desaguadero. Varios hidrólogos, hidroquímicos e hidrobiólogos han analizado, junto con colegas bolivianos de la UMSA, el origen de la salinidad del lago Titicaca y de las aguas y suelos del altiplano boliviano.

El CONDESAN, Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina, con sede en el Centro Internacional de la Papa (Lima, Perú), busca desarrollar sinergia entre proyectos y actores de la región. Las experiencias nacionales raras veces trascienden las fronteras y los resultados de investigación frecuentemente no son conocidos por los agentes del desarrollo ni por los políticos. Un objetivo del Condesan es hacer que los resultados de investigación sean utilizables para el desarrollo a nivel regional.

Así, cuando el IRD respondió en 1995-1996, junto con el Instituto Boliviano de Tecnología agropecuaria (IBTA) y una ONG, Yunta, a un concurso con propuestas de investigación financiado por los Países Bajos y manejado por Condesan, la meta se limitaba a la rehabilitación de suelos salinos mediante el uso de subsolado. Pero la preocupación de varios edafólogos y agrónomos, en particular dentro de la Sociedad Boliviana de Ciencia del Suelo, por el impacto que tendrá la represa construida en la desembocadura del lago Titicaca sobre la salinidad de las aguas y suelos del altiplano, resultó en una propuesta más ambiciosa de elaborar un libro de síntesis sobre el manejo de suelos salinos en la cuenca del Desaguadero. Condesan financió la preparación del libro y el IRD su edición en Bolivia.

Regar suelos salinos con agua salada es complejo si se quiere preservar el recurso suelo de una salinización irreversible. En este libro se demuestra, en el caso bastante documentado del altiplano central boliviano, que es posible, a condición de comprender el funcionamiento del sistema agua-suelo-planta, establecer los pasos para definir reglas sobre el uso del suelo y monitorear el estado de los recursos suelo y agua. Por ello, se aborda aspectos delicados como la clasificación de los suelos salinos y los métodos de evaluación de la salinidad. Se identifica a la vez conocimientos que son necesarios para actuar así como preguntas que quedan pendientes para la investigación. Los autores han reunido y discutido varios tipos de conocimiento: modelos, resultados experimentales, experiencias concretas de desarrollo, procedimientos de laboratorio, que deben ser combinados al momento de tomar decisiones sobre el manejo de los recursos.

Este tema ha sido estudiado en los medios subdesérticos del sur de la ecorregión andina (Sur peruano, Bolivia, el norte de Chile y Argentina) pero también ha sido estudiado en otras partes del mundo, lo que justificaría estudios comparativos. Finalmente, la viabilidad de una "agricultura salada" concierne en primer lugar a los actores de la vida civil, agricultores, ganaderos y pobladores quienes deben ganarse escenarios de concertación y de negociación con las empresas (constructoras, mineras) y los representantes del estado. Esta síntesis, contextualizada, de conocimientos sobre suelos salinos es una base sólida para que los pobladores piensen en su futuro.



Jean-Pierre Carmouze
(IRD)



Hector Cisneros
(CONDESAN)